

## Angela Merkel

### VISIONARIO, TÁCTICO Y PATRIOTA

*“La política es el arte de realizar, en función de criterios ético, lo que se considera correcto”.*  
*(Konrad Adenauer)*

Hace cincuenta años, los ciudadanos alemanes se encontraron ante la nada. Alemania estaba en ruinas, tanto material como moralmente. Fue necesario tomar decisiones de carácter fundamental. Era cuestión de elegir entre la libertad y el socialismo, entre la comunidad de valores de Occidente y la “neutralidad” sin orientación, entre la economía social de mercado y la economía planificada. La hora cero, y los tiempos que le siguieron fueron épocas en las que se definió de modo decisivo el rumbo del país.

Esa fue la época del surgimiento de la Unión Demócrata de Alemania (CDU). Konrad Adenauer fue su primer presidente. Durante el congreso fundacional de 1950 se expresó en los siguientes términos “Nosotros elegimos la libertad”. Palabras de gran peso que siguen hoy siendo válidas.

La política de Adenauer no siempre fue popular y tampoco contó con el respaldo de la mayoría desde un principio. Los socialdemócratas ofrecieron con frecuencia una enconada resistencia. Haciendo una retrospectiva, cabe constatar desde la perspectiva de la CDU que nuestro país hubiera distado mucho de tener el éxito que tuvo en los últimos años y que tampoco hubiera alcanzado el nivel de rendimiento que experimentamos en los últimos lustros si en aquella época inicial la CDU hubiera tenido que asumir el papel de partido de oposición.

En aquel entonces, la CDU y Konrad Adenauer sentaron las bases para una nueva política del centro. Los ciudadanos habían aprendido la lección de la República de Weimar y de los tiempos de la barbarie nazi. En términos resumidos, durante el congreso del partido se comprobó lo siguiente: “Aquí están reunidos todos los estratos de nuestro pueblo: desde el gran industrial hasta el trabajador, desde el habitante de las ciudades hasta el campesino, y –gracias a Dios- por fin, también, el cristiano evangélico y el católico”.

El fundamento ideológico de la CDU fue, desde un principio, la imagen del ser humano cristiano fue, desde un principio, la imagen del ser humano cristiano. Esta convicción evita que las ideas políticas adquieran una connotación de verdad absoluta y también impide la ideologización de la política. Mas bien propicia una política mesurada, tendiente a compensar intereses. La política ubicada en el centro siempre fue un contrapeso frente al radicalismo, a las ideologías que desprecian al ser humano, al oportunismo desmesurado.

Sin brújula que marque claramente el norte, sin una estructura sólida de los valores y sin entender que las decisiones fundamentales muchas veces sólo son posibles aceptando el conflicto, no hubiera sido posible tomar las decisiones básicas durante la era de Adenauer.

Entretanto, la historia ha pronunciado su veredicto: arraigo en Occidente, cooperación transatlántica, integración europea y economía social de mercado son los factores que hoy acuñan la imagen de una Alemania exitosa, respetada por la comunidad de los pueblos.

La política de Adenauer ha incidido en la recuperación de la unidad de Alemania. “Unidad, justicia y libertad”, las palabras con las que empieza nuestro himno nacional, posiblemente no hubieran podido transformarse en una realidad sin las claras decisiones que fueron tomadas al principio de la existencia de la República Federal de Alemania.

La política actual también tiene que adoptar medidas que definirán nuestro futuro, aunque ya no tiene que tomarse una decisión a favor o en contra de alguno de los grandes sistemas políticos. En ese sentido, la historia ya ha decidido. Sin embargo, sí tiene que responder a cuestiones trascendentales, tales como la globalización o el futuro de Europa.

### **Criterios y Convicciones**

En ese sentido, los criterios definidos por Adenauer vuelven a adquirir una importancia cada vez mayor.

Precisamente ahora, cuando esgrimiendo el argumento de la “democracia a través de los medios de difusión” se afirma que la puesta en escena es más importante que los contenidos, que las frases fáciles de recordar son más importantes que las frases de contenido profundo, es trascendental que la CDU ponga de manifiesto con claridad que su política se basa en valores y convicciones de carácter básico.

Sin criterios de referencia y sin convicciones, la política se torna arbitraria. Los inventores del “nuevo centro” y de las “terceras opciones” consideran estar en ventaja. Pero los terceros caminos transcurren hoy por un lado y mañana por otro. Están ubicados en cualquier parte, y en consecuencia, en ninguna en concreto. Así, el pragmatismo se transforma en programa político.

La base ética y moral, la concepción cristiana del ser humano son, según nuestro entender, una brújula indispensable que utilizamos para asumir responsabilidades en relación con la paz en libertad, el respeto de la vida, los temas sociales o las relaciones internacionales.

También la integración de Europa tiene que ser, antes que nada, un proceso que nos permita vivir juntos compartiendo los valores básicos de la cultura cristiana occidental, es decir, capaz de establecer y afianzar de modo duradero la paz en el continente europeo para

que podamos asumir nuestra responsabilidad frente a los seis mil millones de habitantes de la tierra siendo solidarios y procurando un ambiente de estabilidad y seguridad.

Sólo recurriendo a una base ética bien fundada podremos enfrentarnos de modo convincente a los retos que nos plantean la globalización y la sociedad de los conocimientos. Precisamente en épocas de avances tecnológicos acelerados, de constantes cambios estructurales y del mundo laboral sujeto a modificaciones, necesitamos la ética y la fuerza integradora de la economía social de mercado.

Todos son importantes. Nadie debe quedar relegado al olvido. Ese es el mensaje de la CDU, también a principios del siglo XXI.

Pero en vista de la transformación de las condiciones generales, es necesario que las leyes, las instituciones, las reglas de juego y las costumbres sean apropiadas para encaminarnos hacia un futuro provechoso.

### **La nueva economía social de mercado**

La economía social de mercado del siglo XX fue una respuesta casi ideal a los interrogantes que planteó la sociedad industrial. Hoy nos vemos encarados a temas nuevos y, en consecuencia, pendientes de solución., planteados por la sociedad del conocimiento. ¿Cómo podremos tener éxito en vista de la creciente competencia? ¿Cómo conseguiremos que cada persona asuma una función útil en un entorno marcado por expectativas cada vez mas ambiciosas y por una competencia cada vez mayor? Una de las tareas de mayor que nos plantea el siglo XXI es conseguir que todos participen en la vida laboral y social. El lema de “bienestar para todos”, utilizando en los inicios de la economía social de mercado, ahora debe completarse agregando “oportunidades para todos” y “participación para todos”. Nosotros respondemos a estos retos con la Nueva Economía Social de mercado.

La nueva Economía Social de Mercado concede prioridad al acceso de todos a las nuevas oportunidades ahora existentes. En consecuencia, da mayor importancia a la educación y a la política educativa y pretende establecer un Estado social De nueva calidad. Solamente un partido como la CDU es capaz de ofrecer la orientación necesaria , ya que concibe una política que no se estanca en los instrumentos, sino que actúa por convicción. Konrad Adenauer es un ejemplo que demuestra que las convicciones fundamentales y la definición de grandes metas son esenciales en la política.

Festejar el 125 aniversario del nacimiento de Konrad Adenauer significa rendir honores a un hombre extraordinario. Fue visionario, táctico y patriota. Ocupando el cargo de jefe de gobierno y asumiendo una gran responsabilidad, nunca perdió su sentido del humor. Siempre fue fiel a si mismo. Un hombre fuerte que tenia metas, ideales y una clara concepción de los valores.

Recordamos a un gran político, que fue capaz de definir criterios básicos, que tuvo fe en la capacidad de cambio que tiene la sociedad. Sigue teniendo validez lo que dijo en

relación con las tareas que debe asumir su partido: “No se puede ganar la lucha política estando a la defensiva. Solo se puede ganar siendo ofensivo”.